

Rev. 9/6.

A. M. N.
GUERRA CIVIL

172

BIBLIOTECA PROVINCIAL

SOFIA MORENO GARCIA
ALMERIA

Desear la victoria y no sentirla, es colaborar con el enemigo.

(Palabras del Jefe del Gobierno)



Comisariado de Guerra
COMANDANCIA MILITAR

Año I Almería, 13 de Noviembre de 1937 Núm. 4



Miaja

Este número está dedicado al Sr. Ministro de Defensa Nacional como digno representante del Ejército Popular de la República

ROMANCE
del Aniversario Heroico

Madrid, Madrid, ya hace un año que tienen fuego tus puertas; que por los Carabancheles se muere la gente nueva. ¡Ciudad Universitaria! —ciudad y mundo de letras ahora son los burros, blancos y animales de presencia los que viven en tus aulas y en tus avenidas muerta. Madrid, Madrid, ya hace un año que tus vigas y tus tejas duermen con un ojo abierto, vigilantes y despiertas. —¡Hoy! aeroplano, te he visto, ¡qué mal huele tu torpezal! ¡Huye lejos, huye lejos... que ya los mosos se acercan!

En el río Manzanares, entre noviembre se mezclan sangre de putas y nobles, de criados y duquesas, de italianos y de puros, de ríachos y plobeyos, de traidores sin honor y españoles... de otras tierras, (Aquel ríachuelo tan pobre hoy es más grande que el Nova). El Manzanares creció... este año el río lleva un caudal de sangre azul, un caudal de sangre negra.

En los parques solitarios —donde el amante se veía en los ojos de la novia más gentil y más risueña— hoy se esconden los morteros, y asonían por mil troneras los fusiles impacientes; y los soldados acechan con sus miradas de lince las plazas y callejuelas que forman: los transparentes, cipreses, álamo, palmeras. Los bayonetas se miran en los fuegos pañideros, ¡jardines de mi Madrid! ¡parques de ensueño y quimeral ya se ha rot y nuestro encanto con el dolor de la guerra.

Desde Garabitas vienen obuses negros de pena porque destrozan las casas más ruinosas y más viejas. Sobre el asfalto rebotan salticando las aceras, cortando vidas que pasan ajenas a la contienda. Garabitas, Garabitas: tú tendrás cruel leyenda que contarán a sus nietos con un gesto de tristeza los antiguos combatientes, junto al calor de la hoguera. «Abuelo, ¿por qué rompían a cañonazos la escuela? ¿De quién era el Garabitas? de las tropas extranjeras?». Garabitas: tú serás una tumba grande, inmensa. El fuego de tus cañones tendrá, al fin, mortal cosecha.

¡Madrid! ¡Madrid!... Ya hace un año que tienen fuego tus puertas. ¡Madrid! ¡Herico Madrid! tu eres símbolo de fuerza. Tu eres corazón de España y España te da sus venas. ¡Madrid! ¡Madrid hoy el pueblo se pone traje de fiesta!

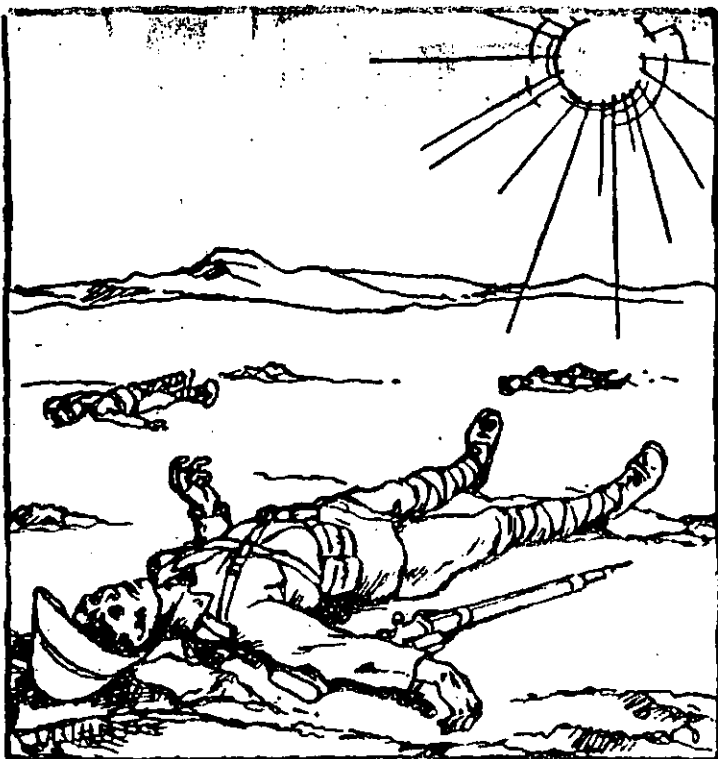
MI AJA!

José Miaja. El hombre sencillo, altruista, valeroso y consciente, hoy digno General del Ejército del Pueblo. El hombre que, con su firme decisión inquebrantable, supo poner en pie de guerra al heroico pueblo de Madrid, cuando los hueses de los buitres de Italia y Alemania intentaron hacerlo suyo. El hombre que, con su ejemplar arrojo, paró en seco el avance demoleador de los Ejércitos fascistas. Ejemplar conducta la de este Jefe del Ejército Popular, que sin egoísmos personales, sin partidismos hacía ninguna tendencia determinada, se prestó orgulloso—y aún lo sigue— a la magna causa antifascista poniendo bien alto el pabellón del Pueblo Trabajador. Silenciosos, pero firmes y seguros fueron sus pasos en la organización de la defensa de nuestra Madrid, haciéndolo inexpugnable ante la vista del enemigo. Al transcurrir un año y recordar la gloriosa gesta del pueblo madrileño, no podemos por menos de testimoniarle nuestro ferviente tributo de admiración, a la par que le instamos a seguir firmes y decididos, hasta la completa liberación del suelo patrio. ¡Kurra por los Jefes ejemplares de nuestro Ejército!

G. Baldrich

17 de Noviembre...

Por **J. Alonso Santandreu**



¡LOOR AL HEROE CAIDO!

Al dedicar éste número extraordinario a la heroica resistencia de Madrid, no puedo por menos, dedicarle también un recuerdo, al héroe anónimo, caído bajo las balas asesinas de los enviados de Hitler y Mussolini. Hombres que al morir defendiendo el suelo que le vió nacer, las libertades de su Patria, escribieron con letras de oro, las páginas más gloriosas de nuestra Historia. Es la Historia de los humildes, de los proletarios un romance de héroes anónimos, una leyenda de patriotismo en que los personajes no tienen nombre: fueron un puñado de esos que constiye la Humanidad. ¡Descansa en paz, héroe anónimo, sublime defensor de Madrid! ¡Descansa en paz que tu muerte será vengada por aquellos compañeros que como tú defienden las libertades de tu pueblo y las tierras que le legaron sus antepasados! ¡Descansa en paz, que todos juramos caer, como tú caíste en la lucha, antes que ceder un palmo de terreno al invasor! Y tén la seguridad absoluta, que tu nombre sagrado de héroe caído, perdurará a través de los siglos en esta guerra por nuestra independencia.

R. Julia

1823, es ahorcado en Madrid el general asturiano Riego, promotor de la revolución del veinte; 1917, triunfo de las armas de la Revolución Rusa sobre la mentira social-demócrata, juguete del capitalismo mundial; 1936 Asedio y defensa de Madrid capital de la República Española. 17 de noviembre es fecha simbólica donde convergen elementos revolucionarios de recordación y enseñanza eterna para el proletariado universal.

Los "nacionales españoles" fueron derrotados al punto; pero quedan en pie los hermanos Portugal y Marruecos—nuestra falta histórico-geográfica—por donde vino la puñalada, y los extranjeros, estrategias que, conociendo mejor que nuestras clases directoras el fisco del Estado español, nos han infligido todas las ofensas y castigos por mar.

Las más perfecta sociedad de bandoleros del mundo—fascismo italo-prusiano—viene a Iberia, la gran puerta que abre a los codiciados tesoros del más rico del mundo, y España, como siempre, lucha por los demás mientras ve aproximarse la guerra general que es el principio del fin de la potencia que maneja los destinos de la vieja Europa y posee el mayor imperio de la tierra.

"Tengo la vergüenza de ser hombre, cuando la humanidad es capaz de semejantes matanzas de inocentes.

¡Oh vieja Europa, ocupada siempre en tus pequeños juegos y tus grandes intrigas, quiera Dios que toda esa sangre no te ahogue!", exclamó un Senador belga, visitando Madrid. Si Europa dejará de ser el cerebro rector del mundo porque no pueden ejercer tan alto ministerio la brutalidad fascista ni el cerrado egoísmo y suicida cobardía de las democracias históricas.

"No basta combatir con máquinas, es preciso luchar con ideas; por que son las ideas las que han hecho a las máquinas y no éstas al pensamiento humano," ha escrito Zozaya. Y, acorde con estas palabras combate nuestro Ejército republicano cuya mejor artillería es el disparo de razones, cuya fortaleza nace de la verdad que defiende y cuyos soldados llevan un libro en la mochila.

"El mundo, dice Reyler, no es el producto del espíritu, sino de la voluntad." El fascismo es la voluntad morbosa, unipersonal, sin base, mientras que el pueblo español es la voluntad colectiva, pura y firme, de multitud de hombres íntegros encendidos de ideales que saben el simbolismo de su deber.

"¡Aurora del mundo, Santa Rusia, siempre Santa! ¿Que puede saber de ti él que no sea capaz como tú de todos los martirios, de todos los sacrificios, de todas las abnegaciones; los que no saben de perderse hasta no saber de sí mismo? Si, Rusia ha sabido, sólo en 20 años, amasar a fuerza de renuncias a los más elementales derechos, fundada por la llama viva del deber, todo un mundo nuevo del trabajador y para el trabajador. Estado poderoso, forjado, dirigido y sostenido por una sola clase social con medios de vida superiores a cualquier clase media.

Iberia, ha sido quizás, la joya más disputada del Viejo Mundo, en todos los tiempos. Y es que, aparte de constituir unidad económica completa, es importante estación en el cruce de los caminos del mundo. Siempre estuvo, está y seguirá estándolo, estratégicamente situada entre el presente y el porvenir de toda civilización. Los altos y naturales destinos de España se frustraron por la incultura o cultura exótica, por el fanatismo y la incapacidad política de gentes extrañas, para dirigir los grandes designios de la Casa y de la Raza.

Rusia y España, las dos naciones menos europeas, pasillos de invasiones a fines, una euroasiática y la otra euroafricana, aunque son extremos los más alejados se tocan y abrazan, fraternales por encima de la imbecilidad de Europa y, como hace un siglo, sa-

(Continúa en cuarta página)



Alocución del Sr. Ministro de Defensa Nacional

Se cumple hoy un año del comienzo de la gloriosa defensa de Madrid. Aquél día histórico, 7 de Noviembre de 1936 las tropas fascistas que avanzaban sobre la capital de la República arrollando a nuestras columnas desorganizadas, inferiorísimas en número y exhaustas de medios técnicos, se encontraron en los linderos de la invicta Villa, con gente decidida a morir antes de ceder un palmo más de terreno; y en lucha épica que no se extinguió hasta los últimos días de Diciembre, siete columnas rebeldes se estrellaron a las puertas mismas de Madrid, derrotadas por nuestros bravos milicianos; tal acontecimiento cambiando la suerte de la guerra ha hecho posible un año de heroica resistencia de nuestro pueblo en defensa de su libertad y de la independencia patria. Evocar la memoria de los luchadores que participaron en tan memorables jornadas, es de justicia, porque mereced a su sacrificio, conservamos libre de la tiranía una gran parte de España. Al glorificar a los caídos y ofrecer un tributo de gratitud a los que sobrevivieron, nuestro homenaje, no debe traducirse en externas demostraciones admirativas, sin un sentimiento hondo en el cual arraigue la promesa firme de seguir el camino del deber que con sublime adnegación supieron mostrarnos los héroes madrileños. Evoquen, pues, todas las fuerzas armadas de la República, la fecha del primer gran triunfo del Ejército Popular, recordando a la vez los sagrados deberes que la Historia nos ha asignado, el deber de soportar las penalidades y sufrimientos que la guerra impone, el deber de combatir donde y cuando se ordena, el deber, si la ocasión llega, de inmolarse por ella. Así el sacrificio de quienes cayeron peleando fructificará en la Victoria y nos haremos dignos de ellos. Desde lo más profundo de nuestras almas, prometamos hoy seguir su ejemplo para que la Victoria, sea nuestra por entero.—EL MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL: INDALICIO PRIETO.

¡Desear la victoria y no sentirla, es colaborar con el enemigo!

(Palabras del Jefe del Gobierno)

Por toda la Prensa, sin distinción de matices, ni ideología, y en todos los actos públicos, no se hace nada más que hablar de ¡UNIDAD! y de ¡VICTORIA! pero al mismo tiempo, todos desgraciadamente no hacen más que discutir y mientras no se terminen estas discusiones, mientras los responsables de las organizaciones políticas y sindicales, no se den cuenta, que esta es una manera como otra cualquiera de ayudar al fascismo, estaremos discutiendo meses y años, mientras el suelo glorioso de nuestra querida España republicana, se vá cubriendo de cadáveres, que no supieron hacerlo al llegar el momento del combate. Por el contrario, en todas estas Unidades de nuestro Ejército, salido precisamente del seno de esas organizaciones políticas y sindicales, no se recuerda hoy, a qué organizaciones pertenecen, puesto que no tienen, nada más que un lema que es el de GANAR LA GUERRA y un deber que es el de DEFENDER EL SUELO QUE LE VIO NACER.

Están bien definidas las palabras del Jefe del Gobierno, «Desear la Victoria y no servirla, es colaborar con el enemigo.» Tiene razón; si deseamos la victoria terminemos ya de una vez, con esas discusiones, dejémosnos de bajas pasiones y sacrifiquemos nuestros principios y aspiraciones, en aras de esa victoria que todos anhelamos conseguir y unámonos en fuerte abrazo, para que de este abrazo, salga la unidad de todo el pueblo proletario y con ella la victoria nuestra, que es la victoria de la Justicia y la Razón.

Tened en cuenta, que en estos momentos de guerra, no se pueden perder las horas, ni aún los minutos en discutir, como no sea todo aquello que vaya en beneficio de esta guerra. Que esas horas y esos minutos que se pierden, pueden ser orígenes de grandes pérdidas de cientos de hermanos nuestros; y si tenéis conciencia, si sois conscientes de lo que ésta pérdida de tiempo puede significar, al hacerlo no tendríamos más remedio que tratarlos como a traidores de los nuestros, a la causa que defendéis y a España.

Victoria, sí; pero unidad primero: Pues sin ésta, será difícil alcanzar esa Victoria.

Rafael Juliá

YA HACE UN AÑO...

Hace un año, que las huestes italo-germánicas ávidas de sangre y de traición intentaron apoderarse de la bella Capital de nuestra gloriosa España Antifascista, avanzándose sobre ella sin reparar en armas ni en hombres.

(Gloriosas e históricas jornadas las de aquellos días inquietantes)

Legiones enteras, eran lanzadas al ataque ya aquellos viles mercenarios, cual autómatas envidiosos, al compás de la macabra música que formaba el tableteo de las ametralladoras con el rugir incesante del cañón, avanzaban para estrallarse después, contra los estóicos muros que con el valor de nuestros combatientes alzábanse a las puertas de Madrid.

Oleadas gigantescas de masas humanas chocaban contra esos muros levantados con el sangre del pueblo cual las enforcidas olas de mar contra las duras rocas del acantilado.

Magníficos gestos, los de aquel pueblo madrileño, imborrable en la mente de los que amamos la Libertad en toda su integridad, ya que con su arrojo y firme decisión combativa pudo mantener a raya hasta diezmarlas por completo, a aquellas meznadas de moros y legionarios que a las mismas puertas de Madrid quedaron completamente desvanecidas.

Días de inquietante zozobra. La sangre y el plomo corrían incesantes por aquellos campos sembrados de cadáveres:

Las huestes del mil veces traidor Franco, creíanse dueñas de la situación y este sonreía orgullosamente paladeando con sarcástico risa, el río nécar que creía le habían de proporcionar sus foragidos esclavos.

La muerte envolvía a Madrid de extremo a extremo; pero, en el fragor de la batalla y cuando más extensamente se combatía, surgió un hombre llamado Mija que unido de la acción a la palabra pudo organizar aquella contienda y lanzando a los cuatro vientos la voz enérgica, ¡en pie de guerra, pueblo de Madrid! este supo responder, ¡Presente! y de entre las masas del pueblo laborioso, desde la más pequeña criaturita, hasta el más fornido trabajador, brotó unánime la voz potente y airada, de lo que después se hizo consigna popular. ¡NO PASARAN!

Y hoy, que al transcurso de un año, hemos podido observar lo que es un pueblo cuando lucha por su libertad y su independencia, no podemos por menos de recordar aquellas fases de nuestra gloriosa cruzada, y que deben ser la admiración de todos los que amamos la Paz y el bienestar común, y al recordarnos, pasan ante nuestra vista atónita por tanto sublimidad, los perdurables nombres de Durruti, C. II y Mija, como el de los millares de combatientes del pueblo que cayeron en aquella heroica defensa.

El mejor pago, el mejor homenaje que podemos rendir a los heroicos mártires de la defensa de Madrid es imitando su ejemplo.

Decisión, pues, y firmeza estoica ante el ataque del enemigo, y de esta forma lograremos destruir su zarpa donde quiera que intente ponerla y pronto nos veremos libres de esa carroña que hoy invade la mitad del suelo Ibérico.



¡Alerta, compañeros!

¡Alerta, hijos de la España leal! El enemigo se rehace para atacarnos. Ni un solo palmo de terreno más: tenemos medios para impedir el paso al traidor.

¡Alerta, camaradas! Sea nuestro suelo la sepultura de los invasores y con ella la de la opresión y la tiranía, recordad siempre las palabras de Falatón, aquel héroe de la anterior guerra de la independencia:

«¡Soldados: Ya la suerte está decidida, nuestro triunfo es seguro, completad la obra que tan dignamente habeis salido a sostener. Que no se salve, ni escape, uno solo de estos destructores de la paz y de las libertades del género humano.

¡Alerta compañeros!

R. Juliá

COLABORACION GENERAL

7 DE NOVIEMBRE

Romancillo de la canción roja

A los niños que el S. R. I guarda en su regazo.

Las niñas juegan al corro,
—cantando están su inocencia—
Yo tengo un palacio azul
y una casa de muñecas...
Desde el cielo— ¡tan bonito!—
una bomba se deruega.
La canción se rompió toda
como un vestido de seda.

En siete cajitas blancas
al cementerio las llevan.
¡Ay, qué pájaro tan malo
que mata niñas tan buenas!

En otra plaza de barrio
otras niñas también juegan:
Yo tengo un palacio azul
y una casa de muñecas...

El poeta:

(Yo también tenía palacios
hechos con flores morena...
Y jugaba como un niño
contando dulces leyendas.
...Y se lo llevaron todo
entre sus dientes de hienas.)

G. Baldrich

(Corte de la página central)

brón liberaria de la esclavitud primero, y ofrecerá una sociedad perfecta después.

España, en fin, será; logrará liberarse definitivamente de Europa, como lo hicieron Rusia y Turquía. La Confederación de Repúblicas Socialistas Ibéricas superará a su hermano mayor, la U. R. S.: romperá con el sacramento de la S. de N. y establecerá su política internacional con los jóvenes continentes del porvenir. Oriente (Asia, Africa) y Occidente (América). Y el espíritu inmonal de Iberia cumplirá el trascendente papel que le señaló y reserva su destino histórico: introducir y armonizar, con Rusia, las razas de color en el concierto de una civilización auténtica, altamente humana...

Almería y Segunda Epoca del Proletariado

El por qué de nuestra guerra

Me dirijo a vosotros camaradas Artilleros en este mi primer artículo y quiero en él, explicar de una manera terminante lo que esta nuestra guerra representa para nosotros; pero no os hagais muchas ilusiones; mi inteligencia y cultura son insuficientes para responder con exactitud al tema que me he propuesto tratar, solo quiero que vivis en él el buen deseo que me anima al querer contribuir con mi granito de arena a la gran obra que estamos realizando.

Al examinar la Historia quedamos plenamente convencidos que la vida del hombre a su paso por la Humanidad, se reduce a una guerra constante, provocada por el egoísmo de reyes o señores de espíritu aventurero, donde los proletarios no tenían más miras que exterminarse mutuamente, sin que al final de la contienda los supervivientes tuviesen otra recompensa que el idilio y el trabajo embrutecedor.

La nuestra no es esa, es una guerra en la que nos lo jugamos todo, la vida, la honra, las libertades conseguidas a fuerza de tanto sacrificio de nuestros antepasados que han sabido con una constancia digna de elogios marchar con paso firme, pero firme, por escabroso y estrecho camino que conduce a la meta de nuestras aspiraciones. Cuantas veces ha sido ganado por la sangre generosa de nuestros hermanos hasta los momentos actuales en que el capitalismo criminal y asesino apostado en su último baluarte, el fascismo, defiende sus agonizantes y cansa los privilegios.

Nuestro deber, como hijos del pueblo, es que no sea en balde toda la sangre derramada, aplastemos de una vez para siempre al fascismo. ¿Que hemos de someternos a grandes sacrificios? ¿Que tenemos que dar nuestra vida? Demostremos, para que no se cerna más sobre la cabeza de los nuestros el negro espectro del hambre, no regalemos ningún sacrificio para hacer la felicidad de nuestros hijos y hermanos, que cuando la cabeza se cubra de canas tengan un pedazo de pan y una casita donde aguardar tranquilamente a la muerte. ¿Que haremos para conseguir esto? Ser disciplinados y obedientes a nuestros superiores, encaminar todos nuestros esfuerzos a conseguir la buena unión entre todos los combatientes; desvelarnos por el mejor cumplimiento de nuestros deberes como soldados del heroico Ejército del pueblo. Y entonces podremos estar seguros que se hallará próximo el comienzo de una era de Justicia y Libertad.

Martínez Pérez
Cabo de la Batería Libertad

Llegaron los robafios a sus puertas
— robafios de bisontes y de hienas...
Vinieron levantando un polvo loco
por nuestras carreteras.
¡Talavera! ¡Maqueda! ¡Ciempozuelo!
barro y sangre por todos los caminos;
¡lágrimas! ¡lágrimas en los ojos obreros
sitiados por disparos y por gritos!
¡Junkers... Tanques... Cañones... ¡más cañones!
¡Los moros! ¡Los del tercio! ¡Extranjeros!
Edificios que se mueren de pronto
y miedosos que se e-capan corriendo.
Pero hubo HEROES—a-í, con letras grandes—
que ofrecieron sus brazos y sus pechos.

—¿A dónde vais desarmados, camaradas?
—¡Carabanchel nos llama! Carabanchel es nuestro
y, si no vamos corriendo hasta sus casas,
si el temor a la muerte nos sujeta,
si nos duele la sangre que nos falta...
¿Qué suerte nos espera?
Por allí se arrimará la bestia
al corazón de mi Madrid— ¡qué pena!
y llorarán las calles y las plazas
y morirán los hombres de vergüenza.
Carabanchel nos llama, ¿y no viene?
¡¡Anda!! El fusil del que cuiga nos espera.

Madrid se resistió, como resisten:
al aire las palmeras,
al agua los desiertos,
al fuego las arenas.
Madrid se resistió; Madrid resiste...
hoy hace un año; un año de cosecha
para los hombres valientes que gritaron
la voz de su quimera
Madrid se resistió, Madrid resiste:
Con un pueblo castizo no hay quien pueda.

Gabriel Baldrich

Haza del Lino, noviembre, 1937.

Hay que ganar la guerra

Insisto en este tema tan vulgarizado y difundido por todos los periódicos y actos públicos, para que cada cual ante las circunstancias actuales influya y eleve al grado de nivel que toda persona necesita y así al mismo tiempo, que cada cual sepa la responsabilidad del momento que pasamos, por ser este de vida o muerte.

Cosas suplementarias son, las que analizaré, pero como estas son los eslabones de la gran cadena que arrastramos, debemos pues, obediencia ciega en los mandos y acatamiento a todo cuanto ordenen, para así no malograr a rápida y pronta victoria, que en el horizonte nacional e internacional albordea y labrando estamos, para que al fin resplandezca la justicia de nuestra causa, que es futuro de progreso y civilización de toda la cultura mundial.

La disciplina, es todo un poema revolucionario que debemos acatar todos los que nos preciamos de antifascistas y no demos lugar con la desobediencia a fomentar los planes del enemigo, que emboscados como la reptil vibora espera el momento propicio de lanzarse sobre nosotros y aniquilarnos.

Perceatemonos de la trascendencia de estas palabras y todo el esfuerzo realizado por las juventudes de toda España y en especial la de los heroicos de-

fensas de la capital de nuestra República, no re- ultra á valdío. Tened en cuenta que hay que acatar esta disciplina y que de no acatarla nos pueden sobrevenir males irreparables, siendo uno de estos los siguientes: hay individuos que desoyendo los consejos, se erigen, superiores sobre los tímidos, relajando la moral de estos y encandilándolos sobre derroteros que no les lleva más que a centros de perversión y relajamiento; pues a estos individuos hay que denunciarlo y dar parte a sus superiores para que les pongan el correctivo necesario y como por lo general estas gentes corrompidas, reinciden, mandamos a campos de concentraciones con el desprecio de todos los trabajadores y de toda la sociedad que protesta en general.

Por eso hijos del pueblo, soldados del Ejército Popular, amarrad a los vuestros esfuerzos, encuadralos en la disciplina y los mandos y vayamos todos unidos por nuestras libertades y demos-le la última batalla a la fiera, ya agouillante que es el fascismo, que roe y destruye todo lo que significa democracia, y que con nuestro esfuerzo, sea el peje, donde las generaciones venideras y el mundo en general se miren y perfeccionen.

¡Por la unidad de todos!
¡Por la victoria de nuestra causa!

Un Artillero de la 1.ª Batería de Costa.

Editado en

IMPRENTA VALERO